

De la combinación de gobernadores aseguran no haberse ocupado, porque, en forma la reina, creen que lo mejor es no acordarla, sino cuando la haya de aprobar y firmar.

Acordaron, pues, dejarla para la víspera del día en que puedan ser llevados a la firma los correspondientes decretos.

El ministro de Hacienda, por quien se había solicitado, y para el cual se había convocado especialmente al Consejo, al llegar su turno comenzó por hacer notar la necesidad de fijar un criterio absoluto y unánime en cuanto se relacione con la inclusión de nuevos gastos ó exclusión de ingresos, cesión de edificios del Estado, reformas arancelarias, concesión de subvenciones, y, en suma, á todo lo que pueda afectar al régimen económico financiero nacional ya adoptado, que ha de ser de la exclusiva iniciativa y responsabilidad del Gobierno, sometido, claro está, á la fiscalización y crítica del Parlamento en todas las medidas que aquél lleve á cabo y someta á su conocimiento.

Aceptada su proposición, ofreció á la consideración de sus colegas un proyecto para liquidar reintegros por plazos, mejoras ó anulaciones de ventas de bienes nacionales, en el cual ha emitido su informe el Consejo de Estado en pleno.

A seguida dió cuenta de otro proyecto para poner en ejercicio la ley de impuestos mineros; supresión de los derechos de exportación sobre los plomos y galenas argentíferos; reducción del impuesto sobre materias explosivas, y mantenimiento de todos los demás relacionados con este ramo de la riqueza pública.

Para los ejercicios de la ley llamada de los Trigos propuso el Sr. Canalejas una serie de medidas encaminadas á vigilar el contrabando, si le hubiese; á cambiar y modificar el procedimiento para los despachos y aforos; á abrir una información sobre la importación de trigo y sus harinas en los últimos años, y preparar las oportunas estadísticas que sirvan de base para decidir y resolver si ha de continuar ó desaparecer el recargo arancelario.

Propuso asimismo medidas administrativas para realizar la liquidación de la data interina con el Banco de España por el tiempo que este tuvo á su cargo el cobro de contribuciones, dejándole en absoluta libertad para liquidar con sus recaudadores cuando y cómo estime conveniente.

Sometió al acuerdo del Consejo la modificación que cree posible para los intereses del Estado del contrato pendiente para la explotación de la mina Arraizanes, de conformidad con los dictámenes técnicos y el emitido por el Consejo de Estado.

Por referirse á varios ministerios el proyecto de reorganización de servicios esta distinción del comercio exterior internacional, Aranceles, vigilancia é inspección de Aduanas, propuso, y se acordó formar un Centro especial de funcionarios de Estado, Hacienda y Fomento, que funcionará en Hacienda, pasando el asunto á informe del ministro de Estado.

Con tal motivo, hablándose de la represión del contrabando y relaciones internacionales.

Presentó y se aprobó el proyecto modificando el impuesto de cédulas personales.

El proyecto relativo al registro de la propiedad rústica, apreciado en sus aspectos fiscal y jurídico, pasó á estudio del ministro de Gracia y Justicia.

Y el de la ley de reclutamiento quedó para un mayor estudio de los ministros de la Guerra y Gobernación.

Como ya se había dicho, hoy á primera

hora se harán en las Cámaras algunas preguntas sobre los sucesos de Cuba.

En el Congreso, cuando se entre en el orden del día, continuará el debate sobre el proceso del doctor Queipo.

El doctor Esquerdo, cumpliendo su propósito de no volver á la política activa, ha renunciado el acta de diputado por Madrid y la presidencia de la Asamblea republicana no-progresista.

Ha dicho que el Sr. Ruiz Zorrilla ha mejorado algo desde que se halla en la posición denominada «El Paraíso», pero que subsisten los temores de su gravedad.

Hasta ahora nada se ha acordado respecto á los correligionarios del Sr. Zorrilla que hayan de ir á visitarle.

Esta tarde se reunirán en el Congreso los diputados portorriqueños para dar ó no su conformidad á las manifestaciones hechas por los diputados cubanos, respecto á la ley de relaciones comerciales de las Antillas con la Península.

COMENTARIOS

Dice un telegrama de Viena que el emperador de Alemania llegó á aquella capital y se dirigió con su colega el de Austria á su alojamiento, siendo aclamados con entusiasmo por la multitud.

Mal harán esos emperadores en sentirse muy halagados por esas aclamaciones entusiastas.

Porque, francamente, no habiendo hecho nada grande en ningún sentido, no hay motivo para esas explosiones de entusiasmo.

Y faltando un motivo noble y levantado, esos vivas y esas demostraciones tienen una explicación muy poco halagüeña.

Con igual facilidad gritarán muerte los que ahora gritan viva.

Y, á propósito de esto, se me ocurre una idea. Como á ningún soberano de esos se le ocurre lo que á muchos grandes hombres, aunque modestos ciudadanos, han hecho y hacen.

Dirigirse á los que gritan, y decirles: «Hay que vitorear á la patria ó á Dios; pero no á los hombres.»

Y eso no lo hacen porque de todos ellos el que menos se figura ser un dios. Que se lo pregunten si no á Guillermo II.

Según parece, se ha descubierto una Sociedad extranjera, cuyos individuos se dedicaban á timar á los timadores.

No está mal eso. Y esa Sociedad, á su vez, será explotada por alguna otra.

O unos socios engañarán á los otros. El vicio y el crimen tienen una fecundidad que ni la de los infusorios.

Este Gobierno no tiene, según se ve, otro hombre que el general Martínez Campos.

Estalla la guerra en Africa? Que vaya allá el general.

Se trata de concertar un tratado de paz? Nómbrase embajador al mismo general.

Se muere el archiduque Alberto? Que vaya Martínez Campos á los funerales.

Se levantan partidas en Cuba, pues ya se piensa en el mismo general.

No puede darse confesión más humillante para una situación política.

Pero, señor, ¿qué hacen y para qué sirven todos esos hombres eminentes que

componen el Estado Mayor del partido liberal?

Porque, á todo esto, el referido general no es de esta situación, sino que es conservador.

Y, á todo esto, también el Sr. Martínez Campos no sabe más que hablar en castellano.

Pues lo mismo habla el francés que el árabe.

Bonito papel desempeñará nuestro representante al lado de los demás, cuando vean que ignora lo que ninguno de ellos dejará de saber.

Bien es verdad que hay por acá ministros que se encuentran en el mismo caso. Eh, ¿qué tal tal?

CLEMENCIN

NOVEDADES TEATRALES

ROMEA

Cambio de almas es un regocijado juguete, basado en el Avator, de Teófilo Gautier, y el argumento se reduce á unas cuantas peripecias ocurridas á los personajes, cuyas almas han pasado de los cuerpos de los unos á los de los otros, merced á cierto maravilloso invento.

Una vez admitida y aplaudida por el público esta difícil escena, realizada por un parlamento de la orquesta muy bonito, todo lo demás fué como una seda, siendo repetidos dos actos y aplaudidas todas las demás escenas.

En la interpretación se han distinguido la señorita Ruiz y el Sr. Beltrán.

Los autores de la letra son los Sres. Guillón y Curros, y los de la música los maestros Chalons y Alvarez.

El éxito fué completo.

CURIOSIDADES

UNA MONTAÑA QUE VIAJA

Según las revistas extranjeras, en la República de Colombia (América) se verifica un hecho geológico de marcada importancia.

Trátase de una inmensa montaña de basalto que varía lentamente de lugar adelantando hacia el río, al cual amenaza barrer convirtiéndose en lago las cascadas de Colombia.

Los ingenieros de la línea férrea que costea la montaña, aseguran que la vía varía de lugar, habiéndose separado en dos años más de un metro de su sitio.

Créese que la traslación de la montaña es debida á la filtración de las aguas del río, que reblandece las tierras inferiores, las cuales ceden al peso de la mole de basalto.

EL TRIGO Y LA LECHE

Uno de los efectos que ha producido la baja del precio del trigo en los países cuyo patrón monetario es el oro, ha sido el que los agricultores se ocupen cada vez con mayor atención de la manufactura de productos de lechería.

En la Australia se da el caso de que este cambio se ha efectuado ya antes de declararse el ulterior marasmo que los mercados de trigo están sufriendo este año.

Aun en la República Argentina está tomando cuerpo el movimiento, y lo prueba el hablarse ya de exportaciones de manteca del país, con destino á Europa, de lo cual el mismo Gobierno ruso ha manifestado el propósito de fomentar el ramo de le-

chería de la industria agrícola, á cuyo efecto se elegirán especialistas extranjeros que instruyan á los agricultores, se repartirán folletos, nombrándose al propio tiempo inspectores especiales, y dándose facilidades financieras para el establecimiento de fábricas de manteca y queso.

El Departamento de Agricultura se propone, para facilitar este movimiento, entre otras medidas, la rebaja de las tarifas ferroviarias sobre estos productos, la publicación de precios y el establecimiento de depósitos á baja temperatura, medidas todas enervadas á reponer á los agricultores rusos de los perjuicios que les ha irrogado la depresión en el mercado del trigo.

El principal país exportador de manteca para la Gran Bretaña es Dinamarca, de donde han ido por valor de 5.278.875 libras de este artículo el año pasado, y por valor de 4.995.160 libras en los diez primeros meses del corriente, contra 3.742.839 libras en todo el año de 1889.

Pero más notable aún es el alza persistente que han experimentado las importaciones de manteca australiana en Inglaterra, las cuales en 1889 no valieron más que 75.439 libras, mientras que en 1893 arrojaron un total de 870.674 libras, y no hay duda que el abastecimiento, que procede en su mayor parte de Victoria y Nueva Zelanda, se elevará este año á un valor total de más de un millón de libras esterlinas.

LA ELECTRICIDAD Y LA ESCULTURA

Dejando para la mano inteligente del artista los últimos toques de la estatua, un escultor ha ideado un aparato eléctrico para producir fácilmente el hoy tan fatigoso trabajo de la escultura, consistiendo aquél en una armadura de dos pilares verticales reunidos en lo alto por una pieza transversal de hierro, por el centro de la cual pasa un eje y desliza un tornillo con placas horizontales que se extienden á los dos lados.

El original ó pieza de piedra en que se ha de trabajar, se sitúa verticalmente entre el eje y el pilar de la izquierda, y la placa derecha fijada al portatuercas lleva cerca del mármol un instrumento especial parecido á un pantógrafo, provisto de un lápiz y guiado convenientemente sobre el contorno de la escultura.

Esta última gira sobre un eje de la armadura; el soporte, con el pantógrafo, desciende suavemente, hallándose éste en comunicación eléctrica con otro pantógrafo, situado sobre el soporte de la izquierda, cerca del bloc, reproduciendo el segundo pantógrafo los movimientos del primero.

Un pequeño motor hace girar al buril ó cortante en contacto con la piedra.

Es frecuente que los convalecientes queden anémicos, expuestos á recaídas peligrosas; para evitar semejantes peligros es indispensable dar á los enfermos en convalecencia el vino ó el Jarabe de Dusart, al lactofosfato de cal. Tiempo hace que los médicos reconocieron que el fosfato de cal, base de las preparaciones de Dusart, es el medicamento más eficaz para comun car á todos los seres la energía, la fuerza de acción, tan necesarias en la vida.

Para producir la esencia de sándalo puro, se necesitan aparatos de destilación que muy pocos farmacéuticos pueden poseer; por otro lado, la esencia de sándalo que se encuentra en el comercio está generalmente mezclada con esencia de cedro ó copáiba, cuya acción sobre los riñones es nefástica. Por el contrario, las cápsulas de Sándalo Midy contienen la esencia pura procedente

del sándalo comprado directamente en Mysore.

Economía Política, por Vidaurte.—4.ª pl.ª

LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Al tomar las primeras se siente ya un gran alivio, la gárganta y el pecho se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la TOS va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 27 de Febrero

Table with 2 columns: Description of securities and their prices. Includes Interior, Exterior, Amortizable, and various bank shares.

Barcelona

Table with 2 columns: Description of securities and their prices for Barcelona.

Paris

Table with 2 columns: Description of securities and their prices for Paris.

Londres

Table with 2 columns: Description of securities and their prices for London.

BOLSIN

Table with 2 columns: Description of securities and their prices for Bolsin.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 27.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 77.25.

IMPRESA DE F. NOZAL, Jesús, 3.—MADRID (Teléfono 974.)

de la abadía, los ciervos devoraron la planta antes de sazonar, como me sucedió el año pasado.

Ricarico se encogió de hombros y añadió: —Debes además seis carretadas de heno, y no las has traído; sin embargo, los prados de la hacienda que cultivas son excelentes, y con el precio de esas seis carretadas podías haberme proporcionado el dinero.

—Señor, nunca puedo disfrutar del primer corte de mis prados, porque los ganados que pertenecen á la abadía vienen á pacer en mis tierras en la primavera, y si para guardarlas envío mis esclavos, unas veces son apaleados por los del monasterio, otras son ellos los que apalean, pero siempre en perjuicio mio. Sabéis además, señor, que no pasa un día sin que tengamos que hacer un servicio personal, hoy para ir á podar las viñas de la abadía, mañana para arar, sembrar ó estercolar sus tierras, acarrear sus cosechas ó construir sus vallados, y fué preciso además abrir zanjas en la calzada de los Estanques cuando la abadesa creyó que las tropas aventureras venían á atacar el convento. Durante este tiempo hemos tenido que pasar las noches de acecho... Así pues, ¿cómo podéis imaginaros, señor, que después de perder una noche cada tres para velar por la seguridad de la abadía, nos pongamos á trabajar desde que amanece?

—No conocéis que el trabajo es excesivo y nos falta tiempo?

—¿Y por qué te negaste al acarreo?

—¿Negarme! No, señor; en el último acarreo que tuvieron que hacer mis caballos en servicio de la abadía, uno de ellos enfermó á consecuencia del exceso de la carga y del largo camino, y murió... Sólo me quedaba un caballo muy fiaco, y no podía arrastrar el carro cargado de lienzos, pieles y lanas que me entregaron.

—¿Es decir que sólo tienes un caballo? ¿Pues cómo cultivarás tus tierras? ¿cómo pagarás tus atrasos y la cuota del año venidero?

—¡Ah! señor, me hallo en un doloroso conflicto. He traído conmigo á mi esposa y á mis hijos, y se unen á mí para imploraros y pedirnos que me perdonéis lo que debo: tal vez en lo sucesivo no me verá en tal extremo.

Y á un ademán del desgraciado colono, su mujer y sus hijos se arrojaron á las plantas del mayordomo implorándole con sus lágrimas.

—Has tenido una idea prudente—dijo éste,—al traer á tu mujer y á tus hijos porque así me evitas el trabajo de enviárlas á buscar. Conozco á cierto judío de Nantes, llamado Mardoqueo, que presta sobre las personas; tu mujer y tus hijos, que están ya en edad de trabajar, pueden valer dieciocho á veinte sueldos de oro, y el judío los pagará al contado, de modo que apartaré el valor de acarreo que debiste hacer y el de un buen caballo de tiro que te compraré para reemplazar al que has perdido... Cuando hayas pagado la danda al judío, se devolverá la mujer y los hijos.

El colono y su familia escucharon al mayordomo con estupor doloroso, pero pronto prorrumpieron en sollozos y súplicas.

—Señor—decía el colono,—véndeme si queréis como esclavo pues mi condición no será peor que la que tengo siendo libre, pero no me separéis de mi mujer y de mis hijos. Jamás podré pagar mis cuotas atrasadas ni el préstamo al judío... Prefiero la esclavitud con los ratos á mi miserable vida de colono.

—¡Silencio!—dijo Ricarico.—Eres un buen labrador, pero tienes que alimentar una familia muy numerosa y esa es la causa de tu ruina. Cuando solo tengas que atender á tus necesidades, podrás pagar tus tributos, y el préstamo de Mardoqueo te permitirá cultivar tus haciendas.

Y dirigiéndose á uno de sus criados, añadió: —Traedme la mujer y los hijos de Sebas-tián... Casualmente el judío Mardoqueo se halla actualmente en el monasterio.

Bonaik se esforzó en aplacar al mayordomo y suplicar en favor de aquella desgraciada familia, pero fueron inútiles sus ruegos. Ricarico continuaba llamando por sus nombres á otros colonos, cuando trajeron á su presencia un joven de diecisiete á dieciocho años que luchaba vigorosamente contra los que le arrastraban gritando con enojo:

—¡Dejadme! ¡dejadme! He traído por la cuota de mi padre, tres falcones y dos azores... Los cogí en el nido exponiéndome á

LOS HIJOS DEL PUEBLO

casi desconocida; seguí al mayordomo silenciosa y confusa.

—Nuestra ilustre señora la abadesa Mero-fleda te envía esta esclava—dijo Ricarico al anciano designándole con el ademán á Septimina que avergonzada de hallarse entre jóvenes, no se atrevía á levantar los ojos.—Mero-fleda la compró ayer al judío Mardoqueo. Es preciso que enseñes á esta joven á limpiar las alhajas, porque nuestra abadesa la ha comprado con este objeto y me manda además que te diga, que si antes de un mes no ha aprendido esta esclava su trabajo tú y ella seréis castigados.

La esclava se estremeció al oír estas palabras, y por primera vez se atrevió á levantar los ojos hacia el anciano que se acercó á ella y le dijo con bondad:

—No temas, hija mía; poniendo de tu parte deseo de aprender podremos dar gusto á la abadesa. Trabajarás aquí, á mi lado, y te prestaré toda clase de cuidados...

Las facciones de la joven expresaron por vez primera, después de mucho tiempo, sentimientos muy diversos del temor y el pesar.

Alzó tímidamente los ojos hacia Bonaik, y admirada al ver la bondad de su rostro venerable, le dijo con acento de la más profunda gratitud:

—¡Gracias, gracias por haberos compadecido de mí!

Mientras los aprendices hablaban en voz baja ensalzando la hermosura de su nueva compañera de trabajo, Ricarico, que llevaba un cofrecillo debajo del brazo, dijo al anciano:

—Te traigo oro y plata para que hagas el cinturón de que te hablé ayer, y el vaso de forma griega: nuestra señora la noble Mero-fleda está impaciente por poseer estos dos objetos.

—Ya os dije, Ricarico, que lo que me habéis traído, ya en pedazos, ya en monedas de oro y plata, no es bastante; todo está en esa arca de hierro de la que tenéis una llave. Se necesita además para hacer uso de esos hermosos cinturones de oro, semejante á los que ví fabricar en los talleres fundados por el ilustre Eloy, unas veinte perlas y esmeral-

—Traigo en este saco y en este cofrecillo metal y pedrería suficiente... Toma.

Y Ricarico puso primero sobre la mesa donde trabajaba el platero, todas las monedas de plata que contenía el saco, y sacó después del cofrecillo una crecida cantidad de monedas de oro, varias planchas del mismo metal abolladas, como si las hubiesen arrancado del objeto que adornaban, y finalmente, un relicario de oro enriquecido de diamantes.

—¿Tendrás ahora bastante oro?

—Yo lo creo. ¿Qué piedras tan preciosas! Este relicario está adornado con rubies de elevado precio.

—Este relicario contiene un hueso de santo. —¿Qué haré del hueso cuando haya quitado los rubies y fundido el oro del relicario? —Lo guardarás para colocarlo en otro de menos valor.

—Dejad que base antes la reliquia. —¿Tiempo tendrás de sobra para besarla. ¿Qué te parecen estas monedas? —No me parecen algunas de muy buena ley.

—Algun colono me habrá estafado... Hoy es el día en que pagan su tributo. Se diría cuando dan su dinero que les arrancan la piel. Desgraciadamente es demasiado tarde para descubrir á los picaros que me han dado esta mala moneda, pero ahora recuerdo que algunos colonos que están atrasados vendrán á pagar á la hora señalada para que los esclavos presenten en la abadía sus tributos en especie, y me parece que fuera conveniente que vinieras á examinar las monedas de plata. ¡Desgraciado del picaro que entregue una moneda falsa!

—Haré lo que me mandéis... Vamos á depositar estos metales preciosos y las piedras en el arca de hierro, hasta que principie la obra.

—Esto me recuerda que ayer no visité el arca.

Mientras el franco abría el arca y examinaba su contenido, el anciano se acercó á sus aprendices y les dijo en voz baja:

—Hijos míos, hasta ahora he tomado siempre vuestra defensa contra nuestros amos, disimulando ó ocultando vuestras faltas para evitaros castigos algunas veces merecidos...

ESPECTACULOS

REAL.—F. 76 de ab.—T. 1. par.—A las 8 y 1/2.— Favorita. ESPAÑOL.—F. 41 de ab.— T. imp.—A las 8 y 3/4.— Mancha que limpia.

COMEDIA.—Serie 5.—A las 8 y 1/2.—El amo del cotarro. ZARZUELA.—A las 8 y 3/4.—Mujer y reina. APOLO.—A las 8 y 1/2.— Las campanadas.—La cza- rina.—Campanero y sa- cristán.—Duetos, Cou-

plés y Camaleonte por Frégoli. LARA.—A las 8 y 1/2.— Serie 7.—T. 2. imp.—Las visitas.—Ludovico y Ataulfo ó la velada de los ángeles.—La seña Fran- cisca.—Segundo acto.

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.— Las tentaciones de San Antonio.—La madre del cordero.—El tambor de granaderos.—Via libre. MARTIN.—E. 150 de ab.— T. par.—A las 8 y 1/2.— Se suplica la asistencia.— La partida de damas.—Se

suplica la asistencia.— Caiga el que caiga. Entrada general, 10 céntos. ROME.—A las 4 y 1/2.— El novio de doña Ines.— La Menegilda.— Cambio de almas.—Mujer y ruina. JARDIN DEL BUEN RETI- RO.—Todos los días de 9

a 5 de la mañana y de 2 a 5 de la tarde grandes sesiones de patines.—Tiro de pistola y carabina.—Tiro vivo.—Columpios. Entrada al Jardín, 1 pta. Por la mañana gran rebaja de precios.

EUSKAL JAI.—A las 2 y 3/4.—Gran partido de pelota entre cuatro aficionados pe- lotaris. Entrada general, 50 céntos. SALON PERTIERRA.—Fo- nógrafo Edison y Panora- ma Imperial, con escogi-

das vistas de Suiza y Ru- sia.—Montera 10.—Entra- da una peseta. RUSIA MADRID MODER- NO.—Carreras de trineos Tiro panorámico.—Tiro de salón. Pim-pam-pum —Columpios. Entrada general, 50 céntos.

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apreciado para lo niños y los enfermos.



15 diplomas de honor HARINA LACTEADA NESTLÉ 18 medallas de ORO. La Harina lacteada Nestlé contiene el mejor leche de los Alpes Suizos. La Harina lacteada Nestlé es de muy facil digestión. La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea. La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición. La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños. La Harina lacteada Nestlé es de una preparación facil y rápida. La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales. De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Para pedidos dirigirse a la señora viuda de Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

COMPAÑIA LIEBIG VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG

Las mas altas distinciones en todas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1887. JERA DE CONCURSO DESDE 1885. Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos. Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta. Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles de España. En Madrid, dirigirse al Sr. D. Antonio Montalbán—Ventura de la Vega, 1.

GRAN FÁBRICA DE GALLETAS Y BIZCOCHOS DE VENANCIO VAZQUEZ MADRID (Sistema inglés) POZUELO

Pedidos en los principales establecimientos de ultramarinos de Madrid y provincias

Table with columns: EN LATAS DE (3 a 4 kilos), PRECIOS POR LATA (comprendido el envase), Galletas finas, Bizcochos fantasia, Sugar Wafler, Macarrones. Includes prices for various products like Napolitano, Albert-Jockeys, etc.

Galleta corriente en cajas de 25 a 50 kilos

VINO DE BUGEAUD TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicas en la Anemia, la Clorosis, las Fiebras de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias. SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas. POR MAYOR: P. LEBEAULT y C. S. Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la Compañía Colonial acaba de poner a la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montero, 8, un chocolate verdaderamente superior y de precio arreglado que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte. Precio del paquete (400 gramos)..... 1.75 ptas. Precio del 1/2 paquete (200 gramos).... 0.85 DE VENTA EN LA COMPAÑIA COLONIAL, MAYOR, 18; MONTERO, 8

PROPIETARIOS

al 6 por 100 anual, dinero para hipotecas, Madrid y provincias. P. Angel, 21, 2. Dr. Torres MEDICO FRAN- co-español, tras- ada su consulta de enfermedades de la mujer de una a cuatro. = Puencarral, 34, primero. Establecimiento tipográfico 3, JESUS, 3. Se hacen toda clase de trabajos propios de esta industria con prontitud, economía y gusto, a la vez que con el mayor esmero posible. Especialidad en trabajos de estadística y comerciales. 3, Jesús, 3.

GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López, premiada con 8 medallas. Única en España que obtuvo Diploma de Honor, la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona. Compíte en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España. Fábrica, Palma Alta, 8, Madrid

LA CONFIANZA 11, LUNA, 11,

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliario para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

ECONOMÍA POLÍTICA

por D. Clemente Vidaurre y Orueta. Tres tomos 12 pesetas. Importan- tísima para abogados, comerciantes, industriales y políticos. Escuela Nueva. S. Salvador, librero, Bilbao.

Agua Florida

DE MURRAY Y LANMAN EL PERFUME UNIVERSAL Irreemplazable en el Pañuelo, el Tocador ó el Baño. De venta en todas las Far- macias, Droguerías y Per- fumerías de la Península. Depositarios: Sres. Vicente Ferrer y C.ª—Barcelona.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas: Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella. Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao. Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla. Sábado.—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida. Son a cargo de la Empresa los gastos: si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

—Es verdad, tío Bonaik. —Pues bien, os pido en cambio que tratéis como a una hermana a esta pobre niña que está allí temblando. Voy a salir con el mayordomo y estará ocupado una hora tal vez; prometedme que seréis reservados en vuestras expresiones durante mi ausencia, y que no incomodaréis a esta pobre joven. Respetad el profundo dolor que expresa su semblante. —No temáis, tío Bonaik, no diremos palabra alguna que pueda vergonzarla. —Eso no me basta; prometedme que hablaréis como si estuvierais delante de vuestra madre. —Lo prometemos, maestro. Esta conversación tenía lugar en el extremo opuesto del taller, mientras Ricarico contaba y examinaba los metales contenidos en el arca de hierro. El anciano volvió entonces al lado de Septimina, y le dijo en voz baja: —Hija mía, voy a separarme de ti durante algunos momentos, pero tranquilízate porque esos muchachos te tratarán como a una hermana. Apenas acababa Septimina de dar las gracias al anciano con una mirada llena de gratitud, cuando el mayordomo dijo cerrando el arca: —¿No has tenido noticias del esclavo fugitivo? El anciano respondió eludiendo la pregunta: —Ya veis, Ricarico: que nada falta en el arca. —Todos los esclavos son ladrones por hábito, y si no roban, no es por falta de deseo, sino por temor al castigo. ¿No has sabido nada del esclavo fugitivo? —Nada. —¿Dónde estará? —No lo sabemos. —Pero ¿no recordáis si manifestaba deseos de evadirse?—dijo Ricarico dirigiendo su mirada penetrante a los aprendices. —Hacia mucho tiempo que manifestaba deseos de huir—respondió uno de los esclavos. —Sí, sí—dijeron los demás,—continuamente nos decía que quería huir.

—¿Y por qué no me lo dijistis? Eso indica que eráis sus cómplices. Los jóvenes callaron y permanecieron pensativos y cabizbajos. —¡Calláis!—exclamó el franco.—¿Estáis reñidos con vuestras costillas? —Ricarico—dijo el anciano,—estos jóvenes charlan como urracas y no tiene más seso que un mosquito. El fugitivo acostumbraba decir como tantos otros: «Preferiría correr por los campos y al aire libre a estar encerrado en el taller desde el amanecer hasta la noche.» He aquí lo que llaman estos muchachos sus confidencias. Perdonadlos, pues; además, nuestra señora ahadessa está impaciente de ver acabados su cinturón y su vaso, y si hacéis castigar mis aprendices, pasarán más tiempo quejándose que manejando la lima y el martillo y no adelantará mucho la obra. —Bien, se les castigará más adelante pues no sólo es forzoso que tú y tus aprendices trabajéis durante el día, sino también por la noche. Durante el día trabajaréis en el oro y la plata y por la noche en el acero. —No os entiendo... —Esta noche te traerán armas; que he enviado a comprar a Nantes. —¡Armas!—dijo el anciano con sorpresa. —¡Armas! Amenazan aun los árabes esta parte de la Galla? —Esta noche te traerán armas; procura que las lanzas y las hachas queden bien afiladas, y no te cuides de nada más. Pero ya llegó la hora en que los esclavos traen sus tributos, y los colonos afortunados estarán sin duda con ellos para pagar su canon en dinero. Sigueme para ver si esos picarros presentan monedas de mala ley. Bonaik dijo en voz baja a Septimina antes de salir del taller: —No temas, hija mía, vuelvo luego. Y pasando después junto a la mesa de los aprendices añadió: —Ya veis como os he salvado del látigo, sed reservados y prudentes con esta pobre esclava. El anciano salió del taller y siguió a Ricarico a un inmenso cobertizo situado fuera de la abadía. Velábase allí reunidos todos los esclavos y

colonos que traían al monasterio sus tributos. Había cuatro días al año señalados para hacer el pago, y en aquellas épocas los productos de las tierras tan penosamente cultivadas por los siervos y vasallos afluían a la abadía, donde reinaba la abundancia lo mismo que en otros muchos monasterios y en los castillos, en tanto que los pueblos vivían abrumados por el trabajo en humildes chozas la mayor parte de tierra, y en medio de la más dolorosa miseria para atender a los tributos señoriales. El anciano y el mayordomo de la abadía de Mariadek entraron en el inmenso cobertizo donde se veían reunidas todas las riquezas de una tierra fecunda. Triste a la par que animado era el espectáculo que presentaba el día en que se pagaban los tributos al señor feudal; los campesinos, cubiertos de harapientos trajes, esclavos ó colonos, llegaban llevando sobre sus hombros ó en acémilas y carros los productos más numerosos y variados; al tumultuoso rumor de la multitud se añadían los balidos de los carneros y ovejías, los gruñidos de los cerdos, los mugidos de los bueyes y el cacareo de las aves, animales que los vasallos presentaban vivos; otros se doblegaban bajo el peso de grandes cestos llenos de huevos, queso, manteca y miel; otros hacían rodar toneles de vino arrastrados hasta la abadía en carretones, y descargaban más allá los carros llenos de pesados sacos de trigo, centeno, avena y semilla de mostaza. Aquí amontonaban el heno y la paja, allí aplataban leña ó madera de construcción como tablones, vigas ó pequeñas tablas de encina para cubrir los techos, horquillas para las viñas y estacas para los vallados; los esclavos monteros traían gamos y jabalíes, caza destinada para salazón; los colonos recibían peros que debían ejercitar para la caza ó jaulas de falcones y gavilanes que habían de enseñar con el mismo objeto; otros á quienes se les imponía el tributo de cierto número de libras de plomo y de hierro, necesarios para la reparación de los edificios de la abadía, presentaban estos metales, y más allá se veían rollos de tela de lino, fardos de lana ó de cáñamo para hilar, inmensas piezas de

sarga tegida, montones de pieles de carnero, buey ó becerro curtidas y preparadas. Había también tributarios obligados a pagar cierta cantidad de cera, aceite, jabón y hasta antorchas de madera resinosa, cestos, mimbres, cuerdas, hachas, podaderas, horcas, azadas, hoces y otros instrumentos aratorios. Ricarico estaba sentado delante de una mesa para recibir la contribución en metálico de los colonos afortunados, en tanto que varias legas del monasterio, vestidas con sus hábitos negros y sus velos blancos, iban de grupo en grupo, llevando un pergamino en que apuntaban los tributos en especie. El anciano artífice estaba en pie detrás de Ricarico examinando una tras otra las monedas de plata y cobre que daban en pago los vasallos, pero todas las hallaba de buena ley porque tenía exponer con su negativa á aquellas buenas gentes a un riguroso castigo siendo el mayordomo un hombre tirano y despiadado. Los colonos insolventes formaban aquel día un grupo bastante numeroso, esperando con ansiedad que les llamasen por sus nombres, y algunos estaban acompañados de sus esposas y sus hijos. Cuando acabaron de pagar los que traían el dinero, Ricarico llamó en voz alta á Sebastían. El colono se acercó temblando; su mujer y sus dos hijos iban tan pobremente vestidos como él. —No sólo no has pagado tu cuota de veinte sueldos de plata,—dijo el mayordomo,—sino que la semana pasada te negaste á acarrear lanas: lienzos y pieles curtidas que la ahadessa enviaba al mercado de Rennes. —¡Ah! señor, no pagué mi cuota porque algunos días antes de la siega el huracán tronchó las mieses. Hubiera podido recoger algún grano si las hubiese segado al instante, pero los esclavos que cultivan mis tierras tuvieron que ir á trabajar cinco días por semana en los nuevos vallados del parque del monasterio y á limpiar uno de los estanques. Yo sólo no podía segar el campo; vinieron grandes lluvias, el trigo se quedó en el suelo, y perdí la cosecha. Me quedaba un campo de espelta que no había maltratado tanto el huracán, pero como está lindante con el bosque